

EL OBRERO BALEAR

PERIODICO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital . . . 1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar . 1'25 » »

APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Plaza Mayor, 16

Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Juan Ferrer.

A "LA ALMUDAINA"

La *Almudaina* publicó en su número correspondiente al sábado de la semana pasada un artículo con el epígrafe de *Los malos pastores* en el cual se vierten conceptos que á nosotros, los socialistas, nos conviene no queden sin refutar, aunque no sea más que para que el silencio de EL OBRERO BALEAR no se interprete como señal de asentimiento.

Es costumbre casi general en la prensa burguesa el confundir intencionadamente, ó por ignorancia, á los socialistas con los anarquistas, colgándonos á los primeros pecados ó locuras cometidos por los segundos, todo con la sana intención de hacer daño al Partido Obrero, aparentando ignorar que este es el que con más energía combate los procedimientos y táctica anarquista, por considerarlos contraproducentes para mejorar el estado social de la clase proletaria.

Por lo que toca á la prensa local, más creemos que lo hace por ignorancia que por malicia y, en este supuesto, la rogamos que de hoy en adelante procure no confundir los términos y dé á cada cual lo suyo, evitándonos de esta manera el disgusto de tener que confundirla con aquella que lo hace con mala intención y sabiendo que falta á la verdad.

La *Almudaina*, á propósito del asunto de Lerroux con la *Veü de Catalunya*, dice que «las masas socialistas» están dirigidas por algunos malos pastores como si ese fantoche perteneciera á nuestro partido, ni hubiese jamás pertenecido á él.

Precisamente la prensa socialista es la más interesada en desenmascarar á esos redentores de plico mostrándolos tal como son á la clase trabajadora, para que ésta pueda juzgarlos cual se merecen.

El director de *Progreso* diputado anárquico republicano electo por Barcelona, gracias á las tremebundas amenazas de salirse de cabeza por el balcón de la casa consistorial el día que se había de celebrar la Junta de escrutinio, ó por las ventanas del Congreso al discutirse la validez del acta, amenazas que surtieron tan prodigioso efecto, que la Comisión de idem se apresuró á aprobar la suya para que no llevara á cabo su propósito y pudiese conservar intacta su «interesante» crisma.

Si *La Almudaina* se hubiera tomado la molestia de hurgar un poco en los antecedentes de

este ciudadano Nerón, hubiera notado que quien como él se vale de la ignorancia de las masas, para excitarlas á la violencia en todo momento halagando sus pasiones y pretendiendo hacerlas creer con motines y alborotos conseguirán más pronto su mejoramiento, no pertenece ni puede pertenecer al partido socialista, el cual ostenta, entre sus timbres más preciados, el de saber arrostrar el desvío de las multitudes hácia aquel que en lugar de halagar su vanidad, les amarga el paladar diciéndoles la verdad escueta, y como para mejorar su suerte precisa mucha constancia y mucho desinterés amén de una instrucción muy superior á la que hoy poseemos los trabajadores para no dejarnos arrebatar lo que por grados conquistemos.

En el Partido Obrero, como en todas partes, pueden introducirse por sorpresa individuos indignos, pero cónstele á *La Almudaina* que hacemos lo posible para que esto no suceda y si sucede sabemos expulsarlos sin contemplaciones cuando nos apercebimos de ello.

Los malos pastores no caben en el Partido Obrero.

LA HUELGA DE CARPINTEROS

A pesar de la intransigencia que muestran los patronos, los huelguistas muestran resueltos á no cejar en lo más mínimo, pues ellos comprenden que, lo que es justo y legal debe de prevalecer ante la clara luz de la inteligencia.

Varios de los maestros, obligados por la necesidad ó por otras causas, han acudido al Centro Obrero á solicitar oficiales mediante la conformidad de las bases establecidas por los huelguistas, las que han sido firmadas, obteniendo los oficiales deseados.

Sin embargo, ha habido uno de los maestros firmantes que el pobrecito apesar de haber firmado con su nombre y rúbrica y hallarse ya los oficiales trabajando en su casa, tuvo la debilidad de participarles que se veía obligado á no permitirles la continuación del trabajo, debiendo á que los demás maestros se le imponían y no le permitían tener á ningún oficial.

Los oficiales contestaron á dicho maestro si olvidaba el nombre que había expuesto (*Sebastian Ferrer*) para llenar los requisitos de formalidad que en estos casos se requieren; á lo que contestó confuso y cual debil mujer que él no podía continuar dándoles trabajo; compadeciéndole se despidieron los oficiales haciéndole presente lo digno de su proceder.

Otra faena muy digna de ellos merece ser mencionada y es la siguiente: El día 23 del corriente fué llamado por la Autoridad el Vicepresidente de los huelguistas manifestándole el acto de coacción que habían ejercido unos treinta huelguistas en la fábrica la Aserradora Balear, obligando á que dejasen el trabajo y que cerrasen dicha fábrica.

El compañero indicado una vez enterado del acto, hizo las indagaciones necesarias para averiguar la verdad de los hechos, resultando inexacto; lo que expuso á la Autoridad para que hiciera justicia.

Otra: un maestro (*Antonio Mut*) que tenía á dos individuos trabajando, está que se evaporiza; pues comprendiendo estos dos individuos que apoyaban á un explotador para ir en contra de sus mismos intereses, se avistaron con un compañero huelguista para manifestarle que ellos querían ser compañeros de la causa obrera, por consiguiente que no dudasen de ellos. Pero el maestro comprendiendo la idea de sus operarios, ha apelado á todos los medios para dar por coacción semejante acto, mezclando en ello hasta el 2.º jefe de la guardia municipal Sr. Solabre, quien ha negado la participación que manifestaban había tomado en tal suceso.

De lo expuesto, las personas sensatas podrán juzgar el proceder de estos señores maestros, siendo como son inteligentes y amantes de la igualdad. Pues los oficiales ignorantes, sin educación ni instrucción, aún no han recurrido á los medios indignos que trataban de hacer prevalecer los maestros.

Por lo demás, comprendiendo los huelguistas que su petición es justa y legal, tratan de que así prevalezca sin necesidad de recurrir á medios indignos de una Sociedad como es la de «El Desarrollo del Arte».

Esta semana ya se han recibido varios socorros de las sociedades de la península y entre ellos hay uno de los compañeros mallorquines que trabajan en Barcelona.

Se están activando los trabajos necesarios para la formación de un taller colectivo.

La lucha de clases

Continuamente se censura á los trabajadores y principalmente á los socialistas por que con sus escritos y predicaciones despiertan á los obreros,

del sueño profundo en que la indiferencia é ignorancia les tiene postrados desde hace muchos siglos. Cuando en justicia debieran aplaudir y premiar tan sublime obra cual es la de redimir á la humanidad.

De provocadores de la lucha de clases son tildados los socialistas por quienes no ven más allá de sus narices juzgando cosa baladí la que reviste suma importancia como son las diferencias entre Capital y trabajo. Sucede con frecuencia y muy particularmente al suscitarse una huelga, el que se fustigue duramente á los socialistas y se les recrimine por causantes de ella, cuando en realidad no es más que consecuencia del carcomido régimen capitalista que con sus privilegios é injusticias nos proporciona tantos disgustos y sinsabores.

Examinense bien las causas y desde luego se comprenderá cuan justificados son los efectos. No tenemos necesidad de repasar la historia burguesa para recordar hechos que prueban la verdad de lo que decimos; basta fijemos nuestra atención en la huelga de Sombrereros fulistas que tuvo efecto el año anterior ¿puede ser mas modesta y justa la petición formulada por estos trabajadores? ¿No es lógico, justo y legal que el obrero después de interminable jornada, derramando junto al fuego que hace hervir las calderas toda su sangre, que al llegar á su choza encuentre un pedazo de pan que comer junto con su familia? ¿Son acaso exigencias de los trabajadores el pedir á sus patronos que les pague lo que en realidad vale el trabajo realizado? De ninguna manera.

¿Puede haber mayor injusticia que la cometida por los explotadores Barceló, al lanzar á una huelga forzosa á sus trabajadores por el grave delito de ejercer un derecho que la ley concede á todos los ciudadanos? ¿Son esto exigencias del obrero? ¿tienen la culpa de esto los socialistas? Contesten por nosotros nuestros calumniadores.

No, no son los trabajos conscientes los que levantan los odios entre obreros y patronos provocando la lucha de clases, es el orgullo patronal, el desmedido afán de acumular riquezas y el vivo deseo de vivir tendidos á la bartola á costa de los trabajadores; esto es causa de que los Obreros abran los ojos á la realidad y se unan en estrecho lazo para reclamar el derecho a la vida, ya que este derecho es robado por los explotadores, gastando en bacanales y orgías lo que tanta falta hace á los productores.

Analicemos la huelga de carpinteros y pronto se convencerá el mas miope de la razón que asiste á los oficiales. Sabemos perfectamente que este arte requiere un aprendizaje de mucho tiempo de duración, durante el cual sufre el hombre los efectos de su inhabilidad y cuando llega á poseer los conocimientos que los muchos años de constancia práctica le han enseñado, esta injusta Sociedad le somete á un rudo trabajo para no poder ni siquiera mal comer y peor vestir, ¿es esto justo? en esta situación se hallan los Obreros carpinteros los cuales acosados por la miseria acordaron pedir á sus patronos el 25 por ciento de aumento en el salario. ¿Puede haber petición mas moderada, justa y puesta en razón? Creemos que no, mas los explotadores no lo comprendieron así y acordaron no acceder á tan justa como legal petición, y naturalmente sucedió lo que debía forzosamente que suceder, la huelga. Preguntan los trabajadores, los socia-

listas, ¿quienes son los culpables de esta huelga? fácilmente se comprende; los mismos, los de siempre, las fieras sedientas de sangre proletaria: esos son los que provocan la lucha de clases y no los trabajadores.

Desengañense quienes por ignorancia creen que los trabajadores suscitan estos conflictos por capricho pues son los explotadores quienes con su intransigencia no quieren ceder en nada de lo que es de justicia, pues es tan seguros de la impunidad y se entregan á toda clase de fechorías pisoteando la ley las mas de las veces hasta á hacer coacción á sus colegas atemorizándoles y amenazándoles si ceden á la petición de los trabajadores, cosa que si fuese realizada por estos ya estarían á buen recaudo.

Veán pues, cuales son los que provocan esa clase de luchas, si las exigencias de los trabajadores aconsejados por los socialistas ó si la tizantez é intransigencia patronal.

TIRIFLO.

NOTAS SUELTAS

En el Partido Liberal se ha desarrollado estos días un fervoroso entusiasmo con motivo de la llegada del general Weyler, del casi pacificador de Cuba. Muchos de los suyos se disputaban la alta honra de ser los primeros en saludarle y celebrar las conferencias que en tales casos acostumbra.

En dichas conferencias recordó á sus amigos que había aceptado la Jefatura del Sr. Sagasta y que vivía siempre cogido del brazo de cuantos se precien de buenos patriotas y pertenezcan al partido que acaudilla el Viejo Pastor.

¿Que chasco se han llevado todos aquellos *bo-balicones* que creían les traería la República!

Están frescos y pueden esperar sentados.

✽ ✽ ✽

Nos parece oír un mentecato diciendo que lo desea ver Presidente de Ministros y á algún candidato Presidente de la República.

Nosotros le quisiéramos ver á él y á todos los demás, trabajando y ganarse el pan con el sudor de su rostro produciendo alguna labor de utilidad.

COMO SON ELLOS

Por fin han demostrado lo que son, y para que llegue á conocimiento de todo aquel que produce y por consiguiente forma parte de los explotados, es por que lo hago público por medio de la prensa, á fin de que vagan conociendo los obreros que su enemigo mas inmediato es el patrono.

No me induce á ello la pasión que pueda sentir por la clase que todo lo produce á pesar de pertenecer á ella, no; es porque amante de la imparcialidad lo soy también de la legalidad, detestando todo aquello que es indigno del hombre honrado.

Todos sabemos á que obedece la huelga que sostiene el gremio de Carpinteros de Palma, lo mismo reconocen todas las personas sensatas que es justo y legal lo que los oficiales han reclamado, y por reconocerlo así los patronos tratan de desvirtuar tan justa petición y la nobleza de actitud por todos respetada. ¿Acaso no habéis aún comprendido que la huelga es ganada ya moralmente? ¡Torpe de mí! (como si ellos en-

tendiesen de moral, cuando no la conocen mas que de nombre, y aún dudo... pero en fin, hay que darles algún mérito).

Pues sí, *señores maestros*, vosotros os creíais que el gremio de oficiales sería algún rebaño, y os habeis equivocado por la mitad. Este gremio ha dado muestras de tener lo que vosotros no tenéis, y en prueba de ello aguzad el oído:

Como de costumbre el día 23 por la mañana fui al local social á reunirme con mis compañeros huelguistas, cuando al poco rato he aquí un individuo que venía preguntando por mí; salí á recibirle y resultó ser de la policía, el cual me suplicó fuese con él por haberle comunicado un superior suyo esta orden. Al momento partimos y una vez presentado me hicieron saber de que, unos treinta huelguistas se habían presentado á la fábrica Aserradora Balear en actitud hostil, y que gracias á la prudencia del encargado no hubo nada que lamentar; pero si tuvieron que parar el trabajo y cerrar la fábrica.

Prometí saber la verdad: Y efectivamente la averigüé ó sea la *calumnia* de que iban á valerse estos *señores explotadores* para así dar lugar á lo que tanto desean como es nuestra desmoralización. ¿Es por medio de la *calumnia* que os habeis propuesto vencer? ¿No teneis otros medios mas legales para llevarnos á la derrota? Pues si para defender vuestros derechos teneis que recurrir á medios *viles é indignos* de hombres que alternan en Sociedad, así debe ser vuestra causa.

Es decir que reconocéis que no estais en el terreno de la justicia, de la legalidad ni de la razón, y que sin apelar á la calumnia no podreis conseguir el triunfo. ¡Brillante causa la vuestra! ¡Bien se comprende que clase de individuos pueden formar sociedad para defenderla!

¿Y aún quereis manteneros resueltos á no ceder en lo mas mínimo? Pues sabed que si algún socio de los que forman parte del gremio de oficiales, hubiese descendido á tal grado de villanía, los hombres honrados que lo constituyen, de no poder ceder en el acto, hubiesen abandonado esta hermosa *isla* ahogando la nostalgia en sus nobles corazones, antes que permanecer á una Sociedad manchada.... como es la vuestra.

Aprended obreros, vosotros que obráis impulsados por la nobleza de vuestro instinto; tomad esperiencia y sabreis quienes son vuestros enemigos.

Aún hay mas: Considerando los huelguistas que no hay regla sin excepción, confeccionaron unas bases para si algun patrono se decidía á solicitar algún oficial, en donde prestando su conformidad y firmando, pudiese servirse de los oficiales que desease. Varios han sido los maestros que han firmado estas bases, facilitándoles desde luego los oficiales que han solicitado; y con uno de estos *varios* ha sucedido lo siguiente:

Vino á solicitar dos oficiales que, según acuerdo se le facilitaron y una vez ya en su casa trabajando, al cabo de tres horas y media les dijo tartamudeando y confuso: «que él no podía dejarles continuar el trabajo porque los demás maestros se le imponían y se vela obligado á despedirlos.»

Los dos oficiales le contestaron si olvidaba el compromiso que había contraído, si su nombre y rúbrica no valían nada; á lo que contestó cual frágil mujer «que él no podía hacer nada más.» Los oficiales se despidieron compadeciéndole, ad-

virtiéndole también que (había buenas modistas deseosas de adquirir parroquianos.)

De lo expuesto se deduce que los maestros han cometido un acto de coacción y como tal, se han hecho acreedores á que la ley les dé su merecido, siquiera para que les sirva de lección y sepan apreciar la honradez que distingue á los oficiales. Sépalo también (Sebastián Ferrer) para que otra vez no se deje seducir y tengan que sufrir las consecuencias de su fragilidad, los honrados trabajadores. ¿Y aún tendrán valor de tratarnos de injustos? Si en vez de contemplarnos cegados por la avaricia y el egoísmo os diérais cuenta de que *casualmente* somos los que os proporcionamos el bienestar que disfrutais, nos haríais justicia. ¿Cómo? Considerándonos como seres humanos en vez de meros instrumentos.

Para satisfacer vuestros instintos no reparais en los medios; buen ejemplo de ello es ese novel explotador (Antonio Mut) que cansados sus oficiales de ser mal tratados y explotados, corrieron al lado de sus compañeros para defender una causa tan justa y legal como es la de los trabajadores. Y el *infeliz* al ver que sus explotados se emancipaban del tirano yugo de que eran víctimas, recurre á los mismos medios que han empleado los *stijos*. Pero, como han enseñado ya la oreja, no tienen éxito sus artimañas.

Que están que trinan y quisieran pulverizarnos lo sabemos; que recurrirán á lo imaginario para humillarnos lo estamos viendo, porque son los únicos medios que pueden valerse. En cambio los obreros evolucionando dentro el rádio de la

legalidad y de la equidad esperamos tranquilos lo que en justicia somos acreedores.

Estos son los medios de que se han valido y se valen los oficiales del gremio de Carpinteros. No así los patronos que tienen que apelar á la impostura, á la calumnia ó á medios propios de ellos.

CARAMAN.

LA SALVACIÓN

Albañil que trabajas en mal construido andamio, y que estás expuesto á caer de él y deshacerte el cráneo sobre las losas de una acera, como se la han deshecho otros compañeros tuyos, no pienses en que eso tenga remedio hasta que te unas, primero á tus camaradas de oficio, y después á todos los que trabajan.

Minero que arriesgas diariamente la vida en un trabajo peligroso y rudo á cambio de un mezquino salario que ni para comer te llega, no alimentes la esperanza de modificar tan malisimas condiciones mientras no acudas á la organización y vayas de acuerdo con los demás explotados.

Obrero fabril que te envenenas y asfixias en la fábrica con la impura atmósfera que allí respiras y que durante tu larga jornada de labor te ves vigilado constantemente por el capataz cual si fueras vil presidiario, no sueñes con salir de situación tan insana y humillante mientras no formes poderosa piña con los tuyos y no unas tus esfuerzos á los de los demás trabajadores.

Obrero de la imprenta que, para ganar un

miserio salario, tienes que condenarte á morir tísico á lo mejor de tu edad, no acaricies la idea de alcanzar un porvenir menos desesperante mientras no hagas la unión con todos tus compañeros y mancomunés tus esfuerzos con los de los demás asalariados.

Obrero que fabricas el alimento más necesario á la vida—el pan—y que eres tratado por tus inhumanos explotadores peor que los irracionales; seguirás viviendo en tan infamante estado, interin no formes con tus compañeros de profesión una alianza indestructible y no comulgues en el santo principio de solidaridad con todos los que son víctimas de la tiranía patronal.

Trabajador del campo, que recibes por tu fecundante labor, realizada en larguísima jornada, un irrisorio salario y un alimento más malo que el que se dá á los perros, no abrigues esperanza alguna de salir en tan lamentable é ignominiosa condición en tanto un soplo de energía no haga que te unas con todos los que labran la tierra y coligarte con tus hermanos los obreros industriales.

Mujer obrera, cuyo trabajo se paga una mitad ó dos terceras partes menos que el del varón; que te ves constantemente ofendida por tus explotadores ó capataces, y que más de una vez el no poder cubrir tus más precisas necesidades con el mezquino salario que percibes te obliga á vender tu propio cuerpo, no pienses mejorar las condiciones de tu vida, que son un horrible infierno, mientras no te asocies á tus compañeras y cooperes con los demás explotados á la obra de la redención de toda tu clase.

rancias preocupaciones. Es un local que tiene la forma de una capilla en cuyo testero se levanta un túmulo.

Al visitante le hacen penetrar por una especie de galería de mina á cuyo extremo se encuentra una escalera espiral que conduce al aposento destinado á la cremación de los cadáveres y en cuyo centro está el horno. Los cuerpos de los difuntos se colocan encima de una camilla de hierro tapizada con una gruesa tela de amianto por ser materia incombustible, y en esta forma son entrados dentro el horno. Cerrado éste herméticamente, el calor desarrollado en su interior descompone en breve espacio de tiempo el cadáver, convirtiéndolo en un reducido montón de huesos calcinados, cuyo peso máximo es de un kilo docientos gramos.

Una vez retirada la camilla del horno, se recojen cuidadosamente las partes remanentes de lo que fué cuerpo humano, y se colocan en un cofrecito de barro cocido el cual se cierra y sella con el escudo de la Villa de París entregándose á los interesados si lo solicitan, ó enterrándolos en uno de los nichos que formando tres grandes lienzos de pared, se han construído exprofeso. Nadie osará negar que con este sistema, la higiene y salubridad públicas ganan muchísimo.

El objeto principal de nuestra visita era poder ver el muro de los federados al pié de cuya tapia yacen los treinta mil comunales vilmente asesinados en las terribles hecatombes de la semana

cida sala pude darme la satisfacción de contemplar la célebre Vénus de Milo. Aunque sin brazos, es una maravilla de expresión sobre todo teniendo en cuenta el tiempo remoto en que fué cincelada.

En los museos de Historia Natural del Jardín de Plantas, hay expuestas riquísimas colecciones de animales vivos y disecados pertenecientes á todas las regiones del Globo. En el de Anatomía de la calle de Buffon, se conservan osamentas de animales prehistóricos y esqueletos petrificados encontrados en las profundidades de la tierra é incrustados en la roca como formando parte integrante de ella, lo que denota los miles y miles de años que ha sido preciso transcurrir para que semejante evolución se realizara, dada la lentitud con que la Naturaleza transforma su modo de ser, y lo que más me admiró fué el contemplar el facsímile de un dibujo del célebre naturalista Cuvier en el cual estaba representada la figura de un animal prehistórico, no conocido en su tiempo y reconstruído por aquel sábio, con solo el auxilio de algunos huesos encontrados por él. La admiración tiene por base el poder comparar hoy el original de aquella osamenta encontrada después de morir aquel naturalista, con el dibujo por él hecho los cuales tienen tan exacto parecido, que demuestra claramente la inmensa sabiduría de aquel hombre.

También hay expuestas en vitrinas, mómias egipcias perfectamente conservadas y colocadas

Condenados todos del régimen capitalista, que de cuanto necesita el ser humano para ser libre: el pan del cuerpo y el pan de la inteligencia, que sois menos apreciados que las bestias, y que solo se os estima mientras podeis servir de instrumento para fabricar riqueza ¿queréis tener personalidad? ¿queréis que vuestra opresión disminuya hoy y desaparezca totalmente mañana? Pues agrupáos, uníos, formad una masa compacta, que resista bien los embates de la clase opresora y aniquile un día todas las instituciones que á esta sirven de sostén.

Ahí está vuestra salvación; no la busqueis en otra parte.

LI.

REMITIDO

Compañero Director del OBRERO BALEAR:

Le agradeceré infinito inserte en el periódico de su digna dirección lo siguiente, que dedica á los sombrereros fulistas su amigo Cánovas F.

Compañeros:

Ninguno de vosotros ignora la triste situación de los sombrereros de Palma que al igual de los de la península sufren los efectos de la desesperación que ocasiona la *miseria* causa de todos los males. El exceso de brozos y la escasez de trabajo nos ha conducido á tal extremo que apenas podemos ganar la quinta parte de lo que necesitamos para poder mal vivir.

Necesario es, compañeros, que salgamos de nuestro miserable estado, y que acabemos de una vez con esos amantes partidarios de la moderna inquisición que nos hacen estar desde las

cinco y media de la mañana hasta las siete de la noche, derramando hasta la última gota de nuestra sangre, para después de tan negra jornada cobrar por ella siete ú ocho reales. Otros que so pretesto de carecer de trabajo nos hacen estar parados tres ó cuatro días á la semana, y en cambio tienen diez ó quince aprendices,—muchos de ellos no alcanzan la edad reglamentaria —y ocupan plazas que debieran cubrir hombres con las cuales podrían no estar parados tantos días y estos infelices muchachos podrían muy bien dedicarse al estudio no sirviendo á tan temprana edad de carne de explotación. Muchos de ellos no pueden desarrollarse y crear por gastar sus débiles fuerzas al calor insostenible de las calderas.

Sombrereros; basta ya de súplicas y lamentos impropios de hombres, no esperéis que vuestros compañeros se esfuercen en llamaros en su ayuda, acudamos voluntariamente á hacer estampar nuestros nombres á la Sociedad y trabajemos con fé y valentía en contra de nuestros opresores y pronto veremos como se nos atiende y respeta.

Si; unámonos todos, formemos un solo cuerpo y robusto y vigoroso presentemos las justas peticiones á que tiene derecho todo trabajador honrado.

Palma Agosto 1901.

Cánovas F.

DE TODAS PARTES

PALMA

En un taller de zapatería se han declarado en huelga todos los operarios, por no querer el patrono conceder á los obreros 10 céntimos de peseta por el hilo que se emplea en cada par.

El Sr. Vidal en lugar de facilitar el hilo ó o'10

quería abonar cinco céntimos y los trabajadores viendo que se les perjudicaba con esa reforma hicieron la reclamación indicada.

Como todo buen explotador el Sr. Vidal adoptó la actitud de intransigencia, y los obreros se marcharon con la música á otra parte.

Todos los huelguistas están ya colocados en otros talleres y á la hora de entrar en máquina este número no ha ido á solicitar trabajo ningún operario, permaneciendo el taller del Sr. Vidal huérfano de operarios. ¡No habrá sido mala la lección recibida por el novel explotador!

En el próximo número daremos más detalles.

—De la Sociedad de Lluchmayor la «Lluchmayorense constructora de calzado» se han recibido 29'00 pesetas para los huelguistas carpinteros.

—De los operarios del taller del Sr. Garau, se han recibido 18'20 pesetas para socorro de los huelguistas carpinteros.

INSTANTÁNEAS

IMPRESIONES RECIBIDAS EN PARÍS

Y EN SU

Exposición Universal de 1900

POR

SEBASTIAN CRESPI

De tan interesante folleto ha hecho una reducida tirada nuestro compañero, que se venderá al precio de 50 céntimos para los obreros asociados y á 1 peseta para el público.

Se halla de venta en la administración de EL OBRERO BALEAR.

Imp. F. Soter—Conquistador, 43 y 45

— 78 —

tal y como las enterraron en aquella remotísima época, y en fin, tantas y tales cosas dignas de meditación y estudio, que al visitante le transcurren las horas sin darse cuenta, hasta que el guardián con exquisita amabilidad, viene á notificarle que las horas de visita pública han transcurrido, y que es preciso abandonar el local.

Esparcidas por el jardín están las colecciones zoológicas de animales vivos, entre los cuales atraen con preferencia la atención de los curiosos los magníficos ejemplares de focas que en un estanque construído exprofeso, se guardan con grandes cuidados.

La casi totalidad de las plantas y arbustos que pueblan los jardines, ostentan unos letreros en los cuales se consignan los nombres científicos y populares de las mismas, contribuyendo con esto á vulgarizar los conocimientos hortícolas, entre las personas poco instruídas.

XI

En el Cementerio del Père-Lachaise

Acompañado de varios amigos visité el célebre Cementerio del *Père-Lachaise* inmensa ciudad de los muertos. Al dirigirnos á él, pasamos por la plaza de la Roquette, de fatídico recuerdo. Aun se conservan cinco grandes losas de piedra em-

— 79 —

potradas en el suelo y donde en tiempo de la Revolución del 93 se asentaba la guillotina que tantas cabezas segó, y entre ellas creo que hasta la del inventor. A uno le parece estar viendo pasar en rápido torbellino interminables hileras de decapitados, grandes y pequeños, inocentes y culpables habiendo pagado el tributo al implacable destino, en aquel tiempo de purificadora Revolución. A un lado de la plaza se demolía para no levantarse más la antigua prisión, que había sido testigo de tanta sangre derramada.

No muy lejos de la plaza encontramos el Cementerio. Al poco rato de haber entrado en su recinto, empiezo á leer en los panteones nombres de personajes que en el mundo de los vivos han dejado imperecedero recuerdo. El sábio Aragó, el maestro Rossini y muchos más que no tuve la precaución de anotar, engolfado en leer epitafios y que ahora no recuerdo, se encuentran diseminados en las calles y avenidas en sencillos mausoleos. Hasta la estatua yacente de *Victor Noir* el mordaz periodista á quien mató Pedro Bonaparte á mansalva y en su misma casa, á causa de la ira que le causaba la crítica que de sus actos hacía *Victor*, yace allí tendida en una losa y labrada en bronce. En el epitafio leí que el mausoleo se había hecho por suscripción.

Una de las cosas más notables que el Cementerio encierra, es sin duda el horno crematorio por la novedad que causa principalmente á nosotros los españoles, tan refractarios á abandonar